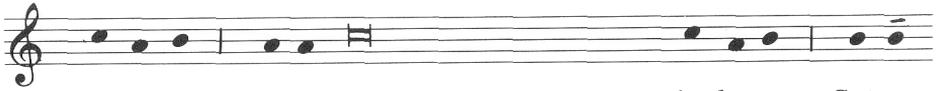
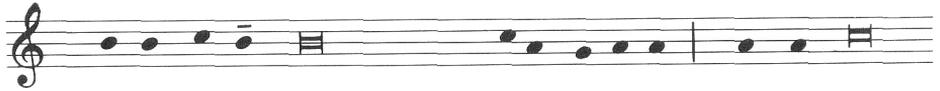


En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y



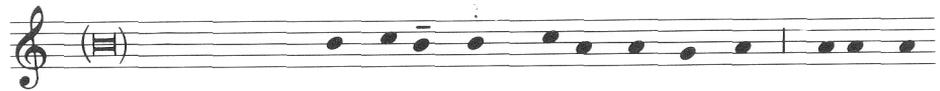
salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor,



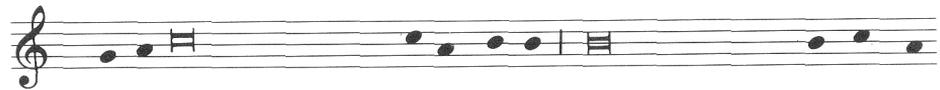
Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque gracias



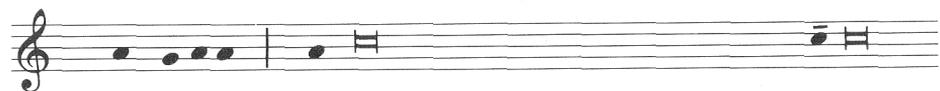
al misterio de la Palabra hecha carne, la luz de tu gloria



brilló ante nuestros ojos con nuevo resplandor, para que



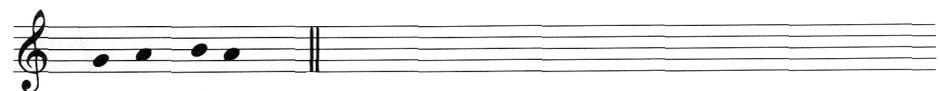
conociendo a Dios visiblemente, él nos lleve al amor de



lo invisible. Por eso, con los ángeles y arcángeles y con



todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno



de tu gloria.